

+Cruz de Mayo

de LUPE GEHRENBECK

Personajes:

ISMAEL (18)

EL PERROTE (18)

GILBERTO (72)

ESPERANZA (14)

ZULEIMA (49)

ESCENA 1

ISMAEL GUINDA SU CAMISA EN UNA RAMA TRUNCA DE UN ARBOL. SE SIENTA A LIMPIAR SU PISTOLA. SU AMIGO EL PERROTE, ESTA HACIENDO ALGO DE ESPALDAS, QUE NO VEMOS. AL FONDO, SE VE LA CIUDAD, QUE SURGE AL PIE DEL CERRO.

ISMAEL:

No pude hacer distinto, chamo. Fueron “las inevitables” que surgieron. Típico cuando se empieza con la letra: pero si hablas es porque entiendes. Porque si no, te arriesgas. Para fajarse con el argumento hay que darle a la labia y saber defenderse. En esta vida cada quien sirve para cada cosa. A lo mejor en la otra te toca otra especialidad. Pero en esta, a Wilmer no se le daba el discurso. Entonces, Wilmer, era mejor pasar calla’o. Pero se puso con tema y encontró lo suyo. Eso es lo que yo llamo, “las inevitables”. Y mira que yo al Wilmer le tenía cariño. Pero madre hay una sola. Y yo a Wilmer me lo encontré en la calle. Esa es la verdad del dicho. Sin esperanza.

ESCENA 2

GILBERTO ARREGLA LA VITRINA DE SU QUINCALLA.

GILBERTO:

(LLAMANDO) ¡Esperanza! ¿Dónde están las cajitas de bombones que se quedaron frías en navidad?

ENTRA ESPERANZA, CON UNAS CAJAS DE PERFUME Y LAS CAJITAS DE BOMBONES. SE LAS ENTREGA A GILBERTO SIN DECIR UNA PALABRA. ESPERANZA ES MUDA.

GILBERTO:

Tú vas a ver como se venden. Todo lo que se queda sin dueño, sale el Día de la Madre. ¡Trae acá también los ositos aquellos que están en el depósito!

ESPERANZA FRUNCE EL CEÑO EN SEÑAL DE QUE NO LE GUSTAN.

GILBERTO:

Yo sé que son feos pero el cariño es el mismo. Si te agarra el Día de la Madre sin regalo, con todo el amor que le tienes, no hay un hijo de... su madre, que se resista a un osito.

ESPERANZA SE ENCOGE DE HOMBROS Y SALE POR EL ENCARGO, MIENTRAS GILBERTO SE RIE DE SU PROPIO CHISTE Y SIGUE EN EL TRABAJO DE ARREGLAR LA VITRINA.

GILBERTO:

Sobre todo si te portaste mal con ella los otros días, se te olvidó su cumpleaños, en Año Nuevo te rascaste; pues el Día de la Madre, tienes que cumplir. Porque es en Mayo y tú eres su cruz. Yo te guindo el anuncio, te suenan la musiquita en la radio, en la televisión no hay otro tema, y las vallas en la autopista, así vengas de donde vengas, o antes de que te vayas, por si acaso, no te acuerdas de tu mamá.

GUINDA UN CARTEL EN LA VITRINA QUE DICE: “**OFERTA ESPECIAL DEL DIA DE LA MADRE**”.

ESCENA 3

UNA ENORME BOLSA DE ALIMENTO PARA GATOS, ES POSADA EN EL PISO. ES ZULEIMA QUE ADEMÁS QUE VIENE CARGADA CON UNA PILA DE PLATOS PARA MASCOTAS. CADA PLATO ES DISTINTO. LOS REPARTE EN EL ESPACIO, EN LOS LUGARES MAS INSOSPECHADOS. EL LUGAR ES CAOTICO, DESORDENADO. ELLA TAMBIÉN ESTÁ MUY DESARREGLADA, DESPEINADA, EN BATA Y DESCALZA. HABLA SOLA.

ZULEIMA:

Nadie está solo porque quiere sino porque acompañarse tampoco es fácil. ¿Qué querías, que me preñara sola? Eso de montarle una barriga a un hombre sin avisar, no va conmigo. Yo ni soy tramposa y sé que eso es embuste, muchacho no amarra hombre. Lo que pasa es que Magda, es muy loca y no oye consejo. Igualito el hombre se le fue, antes de que le pariera el muchacho. Yo se lo dije. Eso es jugar sucio y se te devuelve. Que va, mijita. Yo siempre cargo mis condones en la cartera, y con mis gatos tengo.

ZULEIMA EMPIEZA A LLENAR DE COMIDA CADA UNO DE LOS PLATOS.

ZULEIMA:

Tampoco pueden decir que no me esforcé. Si dejé de hacer alguna cosa, es porque no supe o no entendí. Nunca por mojígatería. Esclava de la keratina, en una sola dieta, las uñas perfectas... Y no es nada el tiempo que eso quita: si me hubiera ahorrado lo que gasté en peluquería, y en guilindajos, no estaría viviendo en este hueco. Claro, pero yo veía mas lejos que Magda, mas allá del cerro. Yo invertí en el hombre que me iba a sacar del barrio. ¿Cómo es que les gusta? ¿Rubia? Rubia... ¿Pelirroja? Pues pelirroja... Pelo corto, ejecutiva... o con melena, mas romántica... Lisito, ¡chicha nunca!

Tampoco fue que presioné, yo ni preguntaba. Yo sé que si uno se pone con mucha historia, ellos se asustan. Así que pa'lante, que el amor es libre... Pero que va, después si te he visto, no me acuerdo... Entonces me puse difícil, para probar, no fueran a creer que lo que no nos cuesta, hagámoslo fiesta. Esa también te la tengo. Pero tampoco funcionó.

Es verdad que tuve muchas oportunidades pero... (REPIENSA) Bueno... si a los hombres se les puede llamar oportunidades...

SUENA SU TELEFONO. LO BUSCA POR TODAS PARTES EN MEDIO DEL DESORDEN DE COSAS REGADAS. HASTA QUE LO ENCUENTRA EN UNA CARTERA. MIRA QUIEN LA LLAMA, PONE CARA DE FASTIDIO, CONTESTA.

ZULEIMA: (AL TELEFONO)

¿Alo?... Sí, cómo está... Sí, todavía me quedan... ¿Cuántas quiere?... Bueno, no sé si tengo tantas pero le puedo hacer el pedido... Ah no, eso se demora... No, no van a llegar al mismo precio,

¿cómo cree?... No sé, pero segurito que están mas caras... Bueno, yo se lo hago, sí, como no... Si alcanzo, paso esta tarde...

ESCENA 4

EN SECUENCIA, ISMAEL LIMPIA SU PISTOLA Y LE HABLA AL PERROTE, QUE APENAS RESPONDE, FRASES CORTAS DICHAS CON MODORRA Y VOZ RONCA. LA CIUDAD, SIGUE A SUS PIES.

ISMAEL:

El quemaíto no se arrima a la candela. Wilmer estaba alvertío, pero se puso a cantar igual. Y la palabra puede ser burda de poderosa, lo dicho queda. Y es mental. El que escucha, después piensa. Y encuentra. Entonces no te puedes poner con bla, bla, bla, sin pensar, porque eso queda.

PERROTE:

La palabra es realidad.

ISMAEL:

Así mismo es. ¿Tú no ves cómo todos los refranes se encuentran en la realidad real? Yo te digo camarón y ¿en quién piensas tú? ¡En el Sala'o! ¿Quién mas? Por eso se lo llevó la corriente. Eso era pura siesta...

PERROTE:

Se la pasaba echa'o...

ISMAEL:

Cuando no de fiesta. Nadie lo mandó a venir a dormir a casa de la mamá después de lo que hizo. Todo el mundo sabía que los pacos iban a venirlo a buscar en casa de la progenitora, porque vuelvo y te repito, madre hay una sola, y a él la injusticia lo agarró durmiendo, se lo llevó la corriente, como al camarón. No por Sala'o...

PERROTE:

... por achantao...

ISMAEL:

Dígalo ahí. Porque mala suerte no tiene. Está encana'o por relaja'o. Otra de "las inevitables". Wilmer se puso a jugar con candela. No fue que yo lo quemé porque andaba sin oficio buscando camorra. El se lo buscó. El honor de uno se respeta, no queda mas remedio. Familia es familia

y la madre en su altar. Saliste de ese origen, ¡con eso no se duda! Es garantizado y la sangre no se toca porque termina en sangre. La madre es todo y es para siempre. Tú puedes andar contrario, y tener tu tres y dos con la vieja, le puedes decir vaina, pero esa es tu mamá y con tu mamá no te metes ni tú, ¡nojoda!

ISMAEL ESTA CADA VEZ MAS RABIOSO. PERROTE DESESTIMA POR TRATAR DE CALMARLO.

PERROTE:

Tu vieja es una santa, chamo. No te enrolles.

ISMAEL:

¿Entonces? ¿Cómo le voy a aceptar al Wilmer una letra de sospecha con mi vieja, won?

PERROTE:

¡Wilmer se pasó!

ISMAEL:

Me da sentimiento y todo. Pero él mismo solito se metió en ese peo y se fundió. Y al otro lo tengo pillá'o, por si acaso una vaina, me lo echo si se resbala. Porque mi mamá es una santa, bro. Y no descansa. Y tampoco tira. La madre de uno, no tira. Hace sancocho.

ESCENA 5

UN TOBO LLENO DE AGUA, ESPERANZA MOJA UN TRAPO Y LO EXPRIME PARA LIMPIAR EL VIDRIO DE LA VITRINA, DEL LADO DE LA CALLE. MIENTRAS, DEL LADO DE ADENTRO, GILBERTO SIGUE AFANADO CON LA DECORACION, ACOMODA LOS BOMBONES Y LOS OSITOS. LES PONE CARTELES DE COLORES, CON LOS PRECIOS Y OFERTAS.

GILBERTO:

(PROYECTA) A la final, todos salimos ganando, ¿verdad, Esperanza?

ESPERANZA LE HACE SEÑAS DE QUE NO OYE. PERO EL SIGUE HABLANDO COMO SI LO ESCUCHARA.

GILBERTO:

Primero que nada, la madre, porque recibe su merecido reconocimiento como la mejor mamá del mundo que es; después, el hijo, que le hace justicia y queda como un buen hijo; y por último, el comerciante, que lo que quiere es vender. Es una fiesta para todo el mundo, hasta para los que no

tienen mamá, porque igual tuvieron. Sin mamá no existes. No es como el papá, (MIRANDO A ESPERANZA QUE ENTRA) ...que la mayoría ni lo conoce. ¿Cómo la ves, Esperanza?

ESPERANZA EMITE UN SONIDO APROBATORIO. DE PRONTO SE LE OCURRE UNA IDEA, LE HACE SEÑAS DE QUE ESPERE Y SE VA CORRIENDO HACIA LA CALLE.

GILBERTO:

Los que dicen que el Día de la Madre es un invento de los comerciantes, es porque son unos *agayúos* que no quieren gastar en el regalo. Pero ni que digan que es un invento capitalista, que no tiene nada que ver con los sentimientos, se salvan de la responsabilidad. Cuando se trata de la madre, siempre hay remordimiento. De todas formas, ¿qué importa que sea invento? Es verdad porque todo el mundo cree, aquí y en Portugal y hasta en Asia, que fabrican tanto *corotico* que se vende ese día. El segundo domingo de mayo es ley, todo el mundo se ocupa de su mamá.

Es como la cédula. Por ley uno no sale sin cédula de su casa. Lo mejor es cargarla en el bolsillo porque si te roban la cartera, volvérsela a sacar es un paquete, y como no puedes hacer nada sin cédula. Hay unos gestores que te lo resuelven por tanto, y la carta de antecedentes penales, partida de nacimiento y defunción, o licencia para manejar *gandola*, todo tiene un precio en esta vida. Si estás apurado, te bajas de la mula, y te vas con tu cédula el mismo día. No hay excusa: aquí todo el mundo puede tener una cédula y defenderse en la vida, con nombre y apellido, y su número, aunque sea extranjero. Y llevarle su regalito a su mamá, aunque esté muerta.

GILBERTO SALUDA SONRIENTE A UNA MUJER QUE PASA CON SUS HIJOS, AUNQUE NO LOS VEMOS.

GILBERTO:

(PROYECTA) ¡Adios, Luisito! Están hermosotes esos muchachos, Herminia, Dios te los guarde...
(PARA SI) Aquí nadie puede mal decir que no se consigue leche. Siempre hay forma de resolver. Un niño pequeño hay en todas las casas, hijo o nieto, sobrino o vecino también sirve, siempre hay manera, porque las madres en este país son algo sagrado, se respetan y se veneran y pasan primero y consiguen su leche. Por eso este es el día que mas se vende en todo el año. Y por eso es

que a mí me gusta, ¡no por mi mamá! Todo el mundo me llama “portugués”. Pero el que era portugués era mi papá. Y mi mamá, también era mi papá.

ESCENA 6

ISMAEL SE ECHA AGUA DE UNA BOTELLA EN LA CABEZA, SE REFRESCA Y SE PEINA. SE PONE LA CAMISA.

ISMAEL:

Eso es un esmero, chamo, que ni te imaginas. Vienen las tías, las cuñadas, las vecinas, la Gibellys, que está mas buena... Yo me comería es a la Gibellys, pero carne de prima no se come porque dicen que sabe piche. Todo el que llega come...

EL PERROTE PELA LOS OJOS INTERESADO CON EL COMENTARIO. DESCUBRIMOS QUE LO QUE HACIA DE ESPALDAS AL PUBLICO, ERA CONTAR UN MONTON DE BILLETES, QUE GUARDA EN UN MALETIN.

ISMAEL:

No digo Gibellys, chamo tú si eres rata. Esa chama es tiernita y pura, ¡pilas! Lo que pasa es que todo el mundo sabe que en la casa se monta sancocho el Día de la Madre, y que mi mamá es una santa, ¡coño!, y hace el milagro porque siempre alcanza, como la multiplicación de los pesca'os, ahí no hay pecado. El filo que ataca y todo el que llega, come. Eso sí, tienes que calarte la letra. Tú sabes como son las jebas cuando se juntan, cogen fuerza y hacen sopita con uno. Con la excusa del sancocho, lo que hacen es echarse palos todas las tías y las cuñadas y las primas y las vecinas, ¡eso es un jebero jalando caña! Y se empoderan cabilla, chamo. Yo por eso, desde temprano, empiezo a coger pista porque si no, cobro, con ese poco e' jebas quejándose de los machos. ¡Que va!

ISMAEL SE REGISTRA LOS BOLSILLOS Y NO ENCUENTRA LO QUE BUSCA, SE EMPIEZA A ANGUSTIAR. EL PERROTE VE UN PAPELITO EN EL PISO Y SE LO EXTIENDE. ISMAEL LO ABRE Y LO LEE SATISFECHO AL COMPROBAR QUE ERA LO QUE BUSCABA.

ISMAEL:

...Ocumo, falta papa y compuesto... y dos cabezas mas de pesca'o, si las consigo... y otro Caballito Frenao, pa'la visita... Tengo que hacer el mandado, chamo. Y mi tía Graciela que no toma sino Cocuy. Esa es una dura. Siempre anda pendiente, que si (IMPOSTANDO LA VOZ POR

IMITAR A LA TIA): *mira, Pelón, ¿por qué no te buscas un trabajito de vigilante? Eso lo pagan bien, porque es arriesgado pero, qué es eso pa'ti, ¿verdad, mi rey? Y te pones del lado de la ley, pues... como quien no quiere la cosa te suelta esa, sencillita. Y el muy bichito del Cristian que y que y te resuelves un hierro de gratis, para la autodefensa... No chamo, mas vale que no, empezó la película del desarme que me tuve que ir corriendo porque aquello ya parecía un operativo de la Guardia.*

PERROTE:

¿Graciela es la que vive en la E7?

ISMAEL:

¿Tú no conoces a mi tía Graciela? Ella es cuñada del Tieso... pana, si es metía esa jeba.

AMBOS EMPIEZAN A CAMINAR CERRO ABAJO, PERROTE CON EL MALETIN A CUESTAS. LLEGAN A LAS ESCALINATAS DEL BARRIO. SE VE LA CIUDAD ABAJO, DESCENDEN, MIENTRAS CONVERSAN.

ISMAEL:

... y mas si hay sancocho o arroz con pollo... y es de las que se come dos hallacas por sentada en navidad. Es un incruste, la tía Graciela.

PERROTE:

Bueno, pero es tu tía.

ISMAEL:

No, ella es prima segunda o tercera, pero le decimos tía porque es peor la frecuentación que si fuera hermana. Y como mi mamá no dice nada, porque ella es una santa incapaz de un sí ni un no, y la quiere mucho, entonces la deja que diga y se coma cualquier vaina.

EN LA BAJADA SE CRUZAN CON DOS HOMBRES, QUE NO VEMOS, QUE SUBEN Y QUE LOS MIRAN MAL. APENAS INTERCAMBIAN MOVIMIENTOS DE CABEZA EN SEÑAL DE SALUDO.

ISMAEL:

Yo creo que mi mamá no le tiene bronca a nadie. ¿Tú sabes lo que es vivir la vida sin insultar a un solo bichito? Yo a ella nunca le he oído un insulto, chamo. Vacílate que ni se acuerda del que le hizo este muchacho (SEÑALÁNDOSE A SI MISMO). El tipo puso su parte y se arrancó, y nadie mas supo, ni lo conocen y ella ni pendiente de cazar a ese insecto perdí'o, que me dio la genética y mas

nada, porque ni un tetero, hermano. Todo ha sido la vieja que se ha jodido para sacar la familia adelante. Entonces es muy oscuro que venga un Wilmer cualquiera a estar diciendo, ¿me entiendes? Mi vieja tiene a su hijo que la defiende, ella no anda buscando macho porque no necesita. Fin de la conversación. Mas nada. Wilmer se puso a inventar. Yo te juro, por este puña' o e' cruces, que yo no hubiera querido, porque yo al Wilmer le tenía cariño. Pero no tuve mas remedio, bro: lo tenía que quebrar porque se puso a hablar desgracias de mi mamá. ¡Mentiras!, chamo... ¡puras mentiras!

LLEGAN A UNA CALLE CON MUCHO TRAFICO. SUENA UN CORNETAZO: UNA BUSETA CASI ATROPELLA A ISMAEL QUE VIENE OFUZCADO CON LO QUE DICE, Y CRUZA SIN VER. ISMAEL SE LE CUADRA EN MEDIO DE LA CALLE, Y SE LEVANTA LA CAMISA POR MOSTRARLE LA PISTOLA QUE LLEVA EN EL CINTO, AL CONDUCTOR DE LA BUSETA, QUE NO VEMOS. EL PERROTE LO TOMA POR EL BRAZO Y LO CONMINA A TERMINAR DE CRUZAR LA CALLE. AL LLEGAR A LA OTRA ACERA, SE DICEN ALGO QUE NO OIMOS. PERROTE LE ENTREGA EL MALETIN A ISMAEL. SE SALUDAN CON UNAS PALMADAS, SE SEPARAN, CADA UNO TOMA POR UN LADO.

ESCENA 7

SOBRE EL PISO ZULEIMA ABRE ESPACIO ENTRE LAS COSAS REGADAS, TIENDE UNA MANTA, Y CUAL BUHONERA, VA COLOCANDO SOBRE ELLA, DIVERSOS POTES DE CREMA. LOS ORGANIZA POR TIPO, AL TIEMPO QUE VA COTEJANDO Y MARCANDO EN UNA LISTA. UNA QUE OTRA LA ABRE, LA HUELE, SE UNTA UN POQUITO.

ZULEIMA:

Contra la Celulitis, una caja... Contra las Líneas de Expresión, sólo dos potes... el Aceite Mágico para la Caída del Pelo, también te lo tengo, uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis frascos... Yo no miento... Contra la Flacidez, el IQ10, no me quedan sino dos... Ni hago trampa... aquí está, el único que me queda de Rejuvenecimiento 24, es el mas caro pero es el que mas se vende, por lo mismo. Yo cobro lo justo y pago mis deudas. Una sola vez dije que sí, pero no me tomé los anticonceptivos. Esa sola vez, me enamoré hasta los huesos. De todas formas no importó: fue breve, y no alcanzó, no pasó. El se desapareció y quedó mi sentimiento materno intacto. Yo no salí preñada y él ni se

enteró. Después de eso, ninguno me provocó ser madre. Hasta que se me hizo tarde...

MIRA POR UN MOMENTO LAS CREMAS. PIENSA.

ZULEIMA:

Pero no todo está perdido, ¡por el contrario! Las mujeres que dan a luz son las que se quedan sin nada, porque se lo entregan todo a sus hijos. Se confunden con ellos, se diluyen hasta que terminan por desaparecer. En cambio los hijos, cada vez mas adultos y mas independientes, creen que se gobiernan y siempre tienen algo que decir de su mamá: gracias a ella o por culpa de ella, pero siempre tienen algo que decir. Pero si le preguntas a las madres, todos los hijos son unos pimpllos. Porque las mamás no piensan, sólo quieren. Ser mamá es una decisión existencial irreversible. ¡La pizuña! Con eso no se puede hacer trampa.

ZULEIMA RECOGE LAS CREMAS, LAS DEVUELVE AL MALETIN.

ESCENA 8

EN UNA CALLE QUE SE ESCUCHA CONGESTIONADA DE VOCES Y EL SONIDO DE LOS CARROS, CAMINA ISMAEL A PASO RAPIDO, CON GESTO ATORMENTADO.

ISMAEL: (PLAY BACK)

Tú puedes decir esto o aquello de una tierna, pero la jeba entra y sale. En cambio la mamá no, chamo, la mamá es para siempre, nadie cambia de madre, ni se olvida, ella siempre ahí, y uno tiene que responder, ¿cómo te vas a poner con vainas? Que si vi a tu mamá con fulano y dicen que tu mamá tal vaina, porque ella está durita como pa'sacala a pasear ¿pa'l parque? ¡Su madre! ¡Con mi mamá no te metas, desgracia'o! Que el que termina en el parque oscuro y con un mosquero ¡eres tú!

ISMAEL DE PRONTO VE A ESPERANZA QUE CAMINA MAS ALLA, APURADITA.

ISMAEL:

¡Epa, Esperanza!... ¡Esperanza, ven acá!

ESPERANZA LO VE Y SE LE ACERCA CONTENTA.

ISMAEL:

¿Qué haces tú aquí tan lejos, en la avenida? Mira que por ahí hay mucho diablo suelto, váyase para su casa, Esperanza... ¿dónde está tu tía?

ESPERANZA SE ENCOGE DE HOMBROS, COMO QUIEN DICE QUE NO SABE. ESCUCHAMOS A LA MUJER QUE VENDE FLORES PLASTICAS, AUNQUE NO LA VEMOS.

VENDEDORA: (OFF)

¡Llévalas, que son eternas! Como el amor de una madre. Las flores que no se marchitan, ¡llévatelas a 30... dos por 50!

ISMAEL:

Anda y cómprale unas flores, pues... que viene el día de la madre. Y se me va derecho para su casa. Que aquí en la avenida hay mucho bicho.

ISMAEL LE DA UN BILLETE A ESPERANZA. ESPERANZA LE DA UN BESO, AGRADECIDA, Y SE ENCAMINA. SE ESCUCHA EL VOCIFERAR DE LA MUJER QUE VENDE LAS FLORES PLASTICAS.

VENDEDORA: (OFF)

¡Son para siempre, llévatelas, que se acaban! Las flores para la madre, porque madre solo hay una, y a ti te encontré en la calle...

BLACK OUT.

ESCENA 9

ESPERANZA LLEGA CON LAS FLORES PLASTICAS, Y SE LAS DA A GILBERTO, CONTENTA. GILBERTO SE DETIENE, LA OBSERVA POR UN MOMENTO, PRESO DE UN RECUERDO. NO LAS TOMA.

GILBERTO:

¿De dónde sacaste esas flores?

ESPERANZA RESPONDE CON SEÑAS, INDICANDO QUE FUE A LA AVENIDA.

GILBERTO:

¿Por qué será que a todas las mujeres le gustan las flores? A mamá le encantaban, sobre todo las de olor. Yo me le recostaba, siempre olía a jabón, mi mamá, fresca cuando hacía calor, calientica cuando hacía frío, vivía sin apuro, mi mamá. Hasta que se fue. Sin avisar.

ESPERANZA, DECIDE ENTONCES ACOMODAR LAS FLORES EN LA VITRINA. GILBERTO PARALIZADO POR EL RECUERDO. ESPERANZA REACCIONA CON ESTUPOR A LA REVELACION QUE LE HACE GILBERTO.

GILBERTO:

De un día para otro, no la vi mas. Mas nunca. Yo era todavía muy chiquito para la sospecha. Mi papá me explicó que era una santa y que por eso se había ido volando al cielo. *¿Y cuándo va a volver?* Mi papá se puso a llorar. *Las santas que se van volando al cielo, no vienen mas nunca*, me dijo... y así me quedé.

ESPERANZA LO MIRA CONDOLIDA Y LE PASA LA MANO POR EL HOMBRO. EL LE SONRIE AGRADECIDO.

GILBERTO:

No te preocupes, Esperanza, yo lo que estaba era furioso. Nadie se muere dejando un muchachito de cinco años. Eso no se hace. No es de santa, no tiene perdón. Mi mamá se fue y se llevó a mi mamá, y mató a mi papá que se quedó como muerto. Hasta que decidió que él también se iba. Pero él sí me llevó, no me dejó botado. Yo llegué a este país a los seis años, y no conozco otra patria, que no sea Venezuela. Por eso es que yo quiero tanto a este país aunque haya nacido en otro. Tampoco conozco otra madre, que no sea mi papá.

ESPERANZA ASIENTE, DANDOLE LA RAZON. Y SALE A BUSCAR ALGO. GILBERTO SIGUE HABLANDO ENSIMISMADO, TRISTE EN EL RECUERDO.

GILBERTO:

Cuando creía que me había curado de su abandono, en un viaje a Portugal, quise llevarle flores de olor a su tumba. Era mayo, el mes de las flores... el segundo domingo, lo supe de un golpe, no había tumba que visitar el Día de la Madre. Nunca hubo muerte ni entierro. Mi mamá se había escapado con mi tío Cruz, el hermano menor de mi papá y seguía vivita y coleando en Madeira.

TOMA UNA DE LAS FLORES PLASTICAS, LA HUELE. DECIDE DESHECHAR LAS FLORES QUE ESPERANZA PUSO EN LA VITRINA Y LAS SACA, CON RABIA.

GILBERTO:

(LLAMA) ¡Esperanza! ¡Tráeme mejor las serpentinas doradas que usamos para la vitrina del

Día de la Secretaria! (RUMIA) Serpentinadas doradas de burdel... para el Día de la Madre de Gilbert.

(CON RENOVADO ENTUSIASMO) Cada ocasión tiene su vitrina. Nadie se da cuenta de que son las mismas serpentinadas, si las pones en otro orden. El asunto es cambiar de tema. Eso es lo que pone a prosperar los negocios: el sentido de la oportunidad. Hacer la vitrina bien bonita para que provoque comprar, eso es mercadeo, no mariqueo como dice el griego, cada vez que hacemos vitrina. Claro, él no tiene necesidad de mercadeo porque ¡lo que vende es aguardiente!

ESCENA 10

ZULEIMA SE HA QUEDADO CON UNO DE LOS POTES EN LA MANO, Y SE HUNTA CON ESMERO EN LA CARA, EL CUELLO, LAS PIERNAS... LOS SENOS... SE ACARICIA TODA, CADA VEZ CON MAS VEHEMENCIA, CON MAS EROS, CON MAS CREMA Y DELEITE.

ZULEIMA:

La maternidad es tema desde siempre. De niña, anima tus juegos, te entrenas. Por eso cuando te crecen las caderas y las nalgas, y te salen tetas, nadie te tiene que explicar nada. Tú sabes que estás lista. Que toda esa grasa que ahora se te acumula en las curvas, son las reservas que necesitas para sostener al otro que hará casa en tu seno. Y ellos también saben que tienes todo lo que hace falta, que estás dispuesta a que el óvulo, una vez fecundado, se convierta en criatura. ¿Qué hace una? Como lo mandan las leyes naturales, sale a ser fecundada, bien ajustadas las redondeces, para que todos sepan, que eres capaz de cargar con otro en el vientre. ¡Para eso se inventó el stretch!

ZULEIMA SUSPIRA, PRENDE EL RADIO, SUENA UNA SALSA, EMPIEZA A BAILAR SOLA...

ZULEIMA:

(SIGUIENDO LA CLAVE MUSICAL) Esa es la clave, uno, dos, tres, uno dos... uno, dos, tres, uno dos, la lucha, una inquietud que no te deja, desde la primera regla, un calor, una urgencia, de un lado a otro, se voltean por aquí, te silban por allá,

sonríes como que no quieres, pero quieres te lleven, te dicen al oído, te sacan a bailar, ¡azúcar!

ZULEIMA BAILA CON TODA SU SENSUALIDAD. LA SALSA INVADE LA ESCENA.

ESCENA 11

ESPERANZA VUELVE CON UNAS CINTAS DE COLORES, Y LAS SERPENTINAS QUE LE PIDIERA GILBERTO. SE DESCONCIERTA AL VER QUE GILBERTO SACO TODAS LAS FLORES. LE RECLAMA CON GESTOS.

GILBERTO:

Yo no mariqueo, Esperanza. Con el negocio hay que ponerse serios. Dame acá la serpentina.

GILBERTO EMPIEZA A ARREGLAR LA SERPENTINA Y SALUDA ALGUNOS VECINOS QUE PASAN, AUNQUE NO VEMOS. VE A ALGUIEN A LO LEJOS Y SE ESCONDE. ESPERANZA LO OBSERVA SIN ENTENDER.

GILBERTO: (JUSTIFICANDOSE)

Es que ahí viene la señora Ana, ¡ahorita se encadena! Como no tiene oficio y es opinadora, anda na' mas que figoneando lo que hacen los demás, para tener argumento. Y así me la querían encasquetar. Mejor morir soltero antes que casarse con la señora Ana. Con razón no tiene marido, no hubiera habido hijo que la aguantara. ¿Y pa'qué se casa uno si no es pa'tener hijos, cierto? ¿A ti te gustaría que la señora Ana fuera tu mamá?

ESPERANZA NIEGA HORRORIZADA CON LA IDEA Y TAMBIEN SE ESCONDE. A GILBERTO LE DIVIERTE LO DETERMINADO DE SU REACCION.

GILBERTO:

Por eso es que dicen que Dios no le da cacho a burro.

ESPERANZA LE SEÑALA LAS FLORES, INSISTIENDO EN INCLUIRLAS EN LA VITRINA. GILBERTO SE NIEGA.

GILBERTO:

No, mija, ya te dije ya que la vitrina es cosa seria. Con los negocios no se juega: yo te puedo fiar pero me tienes que pagar. Yo no mariqueo, ¡yo mercadeo! Ven acá: si tú pasas por una vitrina que

tiene siempre lo mismo, llena de polvo y con la mercancía desteñida de tanto sol, tú ni te volteas, ¿verdad? En cambio si hay novedad, todo el que pasa mira y se distrae. Mejor cuando no sabes con qué te vas a encontrar. La sorpresa es lo que interesa. ¡Eso es cultura! Y si queda buena la vitrina, la gente entra y termina comprando algo, mas si es el día de la Madre, porque todo el mundo tiene por qué sentirse culpable con su mamá. Si es muy grave, le compras esta botella de perfume francés importado, y te regalamos un osito de peluche. Por menos, le llevas la caja de bombones, y la tarjeta va por la casa... ¿A quién le vas a dar esas flores sin olor?

ESPERANZA RESIGNADA ORGANIZA DE NUEVO LAS FLORES EN UN BOUQUYET, QUE DEJA SOBRE EL MOSTRADOR. SE OYEN UNA VOCES DE NIÑOS QUE GRITAN DESDE AFUERA.

NIÑOS: (OFF)

Portu, ¿tienes cartulina rosada?

GILBERTO LES SONRIE Y LES HACE SEÑAS DE QUE ENTREN.

GILBERTO: (RUMIA)

Esos muchachos del carajo todavía me deben la cartulina y las témperas del día del Árbol...

ESCENA 12

AL FONDO SE ESCUCHAN LAS NOTICIAS EN LA RADIO.

LOCUTOR: (OFF)

Anoche, en horas de la madrugada, tres sujetos entraron en la agencia del Banco Confianza de la avenida San Martín, y se llevaron tres mil millones de bolívares.

ZULEIMA SIENTE UN ESCALOFRIO.

LOCUTOR: (OFF)

La Policía Nacional está tras la pista de los antisociales. Al parecer se trata de...

ZULEIMA APAGA EL RADIO. CIERRA EL POTE DE CREMA Y LAS DEMAS LAS CUENTA Y LAS ORGANIZA EN UNA MALETICA CON RUEDAS.

ZULEIMA:

El sol muestra lo que la noche esconde. A la luz, todo se ve distinto. Al día siguiente, ¡oh sorpresa! hay un tipo extraño dormido en tu cama. Sientes la puntada del ratón moral. Lo mejor es pelar por un cafecito, “¿con leche o negrito?”, como si fuera

normal. De todas formas, aunque llegues a las arepas y el perico, él se va a ir. Y si te vuelve a llamar, es hasta que no te llama mas. Y ¿para qué mas? La pasaste bien, sí, pero no sabes si con otro la puedes pasar mejor. Hay tanta gente en el mundo. ¿Te imaginas todo lo que te pierdes si te quedas fiel al primero que te gusta? Nunca entendí a la gente que no le da curiosidad... (PAUSA) Y ahora lo estoy pagando, supongo.

DE PRONTO SE ARREPIENTE Y VUELVE A SACAR LAS CREMAS Y LAS TIRA EN LA BASURA.

ZULEIMA:

Todos saben que el ramo de rosas se marchitará en menos de una semana y sin embargo, lo compran. El final, como es natural, viene incluido, y se sabe desde el principio. Es mas, se anuncia, va sucediendo como las horas y los meses... los años que se van sumando... (SE MIRA LAS MANOS) ... Si me toman una foto de mis manos y me la muestran...

... no podría decir que esas son mis manos. No se parecen a las de siempre, no las reconozco. Como si fuera otra gente. Pero es mi piel, marcada de tiempo y de quehacer...

ESCENA 13

GILBERTO CUENTA EL DINERO EN LA CAJA, SUDA. ESPERANZA ORGANIZA LOS MATERIALES QUE NO USARON EN LA VITRINA Y TAMBIEN LUCE ACALORADA. EL BOUQUET DE FLORES PLASTICAS, AUN DESCANSA A UN LADO. ESPERANZA SE LEVANTA Y PRENDE EL VENTILADOR. GILBERTO NOTA QUE TAMBIEN ESTA SUDANDO.

GILBERTO:

Esperanza, hija, deja eso así: ¿no te provoca comerte un helado?

ESPERANZA CON SUS OJITOS BRILLANTES COMO DOS ESTRELLAS, ASIENTE CONTENTA. GILBERTO LE ALCANZA UN BILLETE.

ESCENA 14

ZULEIMA SUDA, TRAE VESTIDOS Y ZAPATOS Y LOS TIRA EN LA BASURA. SON TRAJES DE LENTEJUELAS, CON PLUMAS, DE MUCHO BRILLO, QUE HABLAN DE NOCHES DE CABARET Y AMOR FURTIVO.

ZULEIMA:

¡Se acabó! ¡No hay nada mas! No es el clima, viene de adentro, está oculto, y lo que es peor: todas lo ocultan. Pero el cuerpo es una máquina exacta, no se equivoca, a partir de los 49, te pone a sudar, de día y de noche. No hay bisturí que pueda con eso. Cuando el cuerpo cambia, hay que comprar otra talla, salir de las lentejuelas, hablar de otras cosas, y decir menos groserías... Y no trates de esconderlo, Zuleima, porque es peor. ¿Entonces? Mejor será que no juegues mas. Si ya sabes que no puedes ganar. Es el fin, garza. El comienzo del fin.

ZULEIMA NO PUEDE EVITAR UNA LAGRIMA.

ZULEIMA:

Además, ¿para qué tanto esmero porque no se note, si ya todos lo saben? Es mas, ¡lo supieron antes que tú! Hace tiempo que te metieron en ese otro grupo, el de las que se quedaron atrás, sin derecho a ser bonita. *¿Le viste el escote a esa vieja? ¿Cómo se atreve a ponerse una falda de ese largo, a su edad? ¡Que ridícula!* (SUSPIRA)
...Que crueldad...

ZULEIMA SE LEVANTA PARA ABRIR LA VENTANA Y DEJAR QUE ENTRE EL FRESCO, Y MIRA UNAS JOVENCITAS QUE PASAN Y LES GRITA.

ZULEIMA:

¡Epa! ... ¡Sí... ustedes, que se creen que se las saben todas! ¡Pues cayeron por inocentes! (RIE)
No es para siempre, ¿oyeron? ¡No se confíen! De un día para otro, se acaba, ¡y por sorpresa!
¡Tendrán que bajarle el ruedo a la falda! (RIE)

ZULEIMA SE DEVUELVE, SE SIENTA EN EL PISO, CANSADA, DEPRIMIDA, SE ABANICA EL CALOR.

ZULEIMA:

Te puedes hacer la loca por un tiempo, hasta que ya no sabes a dónde mirar cuando nadie te mira, y se te empieza a correr la pintura por el borde arrugado de los labios.

ZULEIMA SE QUIEBRA, LLORA.

ZULEIMA:

Es un pasaje sin regreso. Se acabaron las oportunidades, no hay a quien darle la sangre que te sobra, ya no te sobra porque la regla no te viene mas. Aunque hagas dieta, las grasas se desplazan

de acuerdo a tu quietud, así como las noches pasan sin sueño, sin ilusión de amanecer. ¿Qué coño estás esperando? Podrán decir que es natural, que es parte de la vida, ¡pero no! El deterioro no es parte de la vida sino de la muerte. ¿Qué sentido tiene alargar la agonía?

EMPIEZA A LLAMAR A LOS GATOS.

ZULEIMA: (LLAMA)

¡Antonio... Ludovico... Arturo... Marta... Ricarda...
Estelita... Ronaldo... Esteban... Anastacia...
Eulalia... hijos, vengan a comer, está servido...!

SE ESCUCHA EL MAULLAR DE GATOS A LO LEJOS. ELLA SE ESTREMECE AL OIRLOS, LE TIEMBLA EL PULSO, PERO CONTINUA ROCIANDO EL DIABLO ROJO EN LOS PLATOS. HASTA QUE SE LE ACABA LA BOTELLA, ANTES DE TERMINAR DE ROCIAR TODOS LOS PLATOS.

ZULEIMA:

¡Coño! ¿Y ahora? No puedo dejar la cosa por la mitad. Eso sí que no. Si nos vamos, ¡nos vamos todos!

SE MEDIO ACOMODA EL PELO, SE QUITA LA BATA, SE PONE CUALQUIER CHOLA, CON INTENCIONES DE SALIR A BUSCAR MAS DIABLO ROJO.

ESCENA 14

DETRÁS DEL MOSTRADOR, GILBERTO, PARALIZADO. ZULEIMA TAMBIEN, SOSTENIENDO UNA BOTELLA DE DIABLO ROJO EN UNA MANO, EN LA OTRA, EL VUELTO QUE HACE UNOS SEGUNDOS LE DIERA GILBERTO. ISMAEL LOS AMENAZA CON UNA PISTOLA. EL BOUQUET DE FLORES PLASTICAS AUN DESCANSA EN EL MOSTRADOR.

ISMAEL:

Dame todo lo que hay en la caja, te dije ya, portugués. Y no te me pongas cómico, mira que lo cómico no siempre da risa. Tú me conoces y yo te conozco. Aquí no hay misterio.

ZULEIMA:

Mijo...

ISMAEL:

Y usted también, Zuleima, y discúlpeme esa...

ZULEIMA SE APRESURA EN PONER EL VUELTO SOBRE EL MOSTRADOR, MUY NERVIOSA.

ISMAEL:

Pagan justos por pecadores porque son razones de fuerza mayor. Si el Portu hubiera colaborado, esto no hubiera pasado, pero ¿cómo se hace? Faltan ingredientes pa'l sancocho y es Día de la Madre. Hay que responder. Yo que vengo con la canción de Willmer en la oreja y Gilberto que no se retrata. (APUNTANDO A GILBERTO, CON RABIA) Es que te veo Portu, y me da conjuntivitis. Así que dale chola, vacíame la registradora, que voy en bajada.

ZULEIMA:

Ismael, Ismael, mijo, deja la cosa, Pelón... tú lo dijiste, es el Día de la Madre, ¡piensa en tu mamá!

ISMAEL:

¡En ella es que estoy pensando! Por eso te escribo esta carta y no se diga mas, ¡dámelo todo en mientras tanto que no hay sangre derramada! Te quedas como muerto y aquí no ha pasado nada. Nos vemos en el espejo, Cayetano Carpio, en silencio.

ZULEIMA: (MUY NERVIOSA)

Dale pues, Portu, lo que haga falta pa'l sancocho.

ISMAEL:

No se preocupe, Zuleima, que aquí el Portu es un profesional y ya entendió, ¡a vaciar pues, portugués!

PERO GILBERTO ESTA PARALIZADO, MANOS ARRIBA.

GILBERTO:

Llévate lo que necesites, Ismael. No hay problema. Tú sabes que yo aprecio mucho a tu mamá...

ISMAEL SE EXALTA AL OIRLO HABLAR DE SU MADRE Y LO AGARRA CON VIOLENCIA POR LA PECHERA, Y LE PONE LA PISTOLA EN LA BOCA.

ISMAEL:

Que no te vuelva a oír pronunciando el nombre de mi santa madre, porque te quemó la jeta. Mira que estoy alvertío y no ando jugando.

ZULEIMA: (MUY INQUIETA)

¡Ismael, no, por favor, no te pongas así, es Gilberto, chico! El portugués de toda la vida, ¿qué te pasa?

ISMAEL:

Y yo soy Ismael, también, el de toda la vida, el hijo de ña' Dolores, que es una santa y se respeta.

ZULEIMA: (RUEGA)

¡Pero si aquí nadie le ha faltado el respeto a tu mamá!

ISMAEL BAJA LA PISTOLA Y SE CALMA, SE ALEJA UN POCO.

ISMAEL:

Mas te vale portugueseño... mas te vale...

ISMAEL LE DA LA ESPALDA, MIRA LOS PERFUMES QUE ESTAN EN VENTA, COMO QUIEN ESCOGE.

ZULEIMA:

Señor Gilberto, déle lo que le está pidiendo el muchacho, haga el favor, no vayamos a complicar las cosas.

GILBERTO:

Pero ¿cómo quieres que yo le tenga miedo a Ismael? Si yo a este muchacho lo vi nacer. Yo conozco a Dolores de toda la vida...

ISMAEL SIENTE UNA PUNTADA AL ESCUCHARLO, SIENTE QUE PIERDE LA PACIENCIA. RESPIRA HONDO, CIERRA LOS OJOS, POR CONTENERSE, DE ESPALDAS, SIN MIRARLO.

ISMAEL: (AMENZANTE)

Coge pausa, Portu... no inventes, Portu... afloja lo que te estoy pidiendo y mas nada.

GILBERTO LE HABLA A ZULEIMA, POR HABLARLE A ISMAEL CON PERSONA INTERPUESTA.

GILBERTO:

Como para que Ismael me venga a apuntar con una pistola y a decir que es obliga'o que yo lo ayude. ¡Si yo ayudo a todo el mundo en este barrio! Y más a él, con lo que quiero yo a Dolores. ¡Ismael es como si fuera hijo mío!

ISMAEL:

Coño, Portu, ¡te lo advertí! ¡Yo no soy hijo tuyo!

ISMAEL SE VOLTEA CON VIOLENCIA, PARA MATARLO.

ENTRA ESPERANZA CON DOS HELADOS EN LA MANO, QUE DEJA CAER AL VER A ISMAEL APUNTANDO A GILBERTO. Y GRITA CON LA

VOZ QUE NUNCA TUVO Y QUE AHORA LE SALE DEL FONDO DEL ALMA,
POR AMOR A GILBERTO Y A ISMAEL.

ESPERANZA:

¡Ismael, nooooo!!!!

ISMAEL SE PARALIZA AL ESCUCHARLA. ESPERANZA CORRE Y
ABRAZA A GILBERTO.

ESPERANZA: (COMO QUIEN EXPLICA)

¡Papá!

ESPERANZA QUEDA ENTRE GILBERTO E ISMAEL. GILBERTO
SORPRENDIDO DE ESCUCHAR A ESPERANZA. ESPERANZA E ISMAEL
SE MIRAN EN LA COMPLICIDAD DE HABER COMPARTIDO EL BARRIO,
EN LO BUENO Y LO MALO, DESDE SIEMPRE, EL AFECTO. ISMAEL
RETROCEDE, CON LOS SENTIMIENTOS ENCONTRADOS.
CONTRARIADO Y CON RABIA, BAJA LA PISTOLA Y CUANDO SE
DISPONE A PONERSELA EN EL CINTO PARA SALIR, TROPIEZA SIN
QUERER A ZULEIMA, AUN PARALIZADA CON EL DIABLO ROJO EN LA
MANO, QUE SE LE CAE Y DERRAMA EN EL SUELO. ENTONCES ISMAEL
SE DETIENE EN SECO, PORQUE ESCUCHA UNAS SIRENAS DE POLICIA
QUE LLEGAN.

ESPERANZA SE APRESURA Y LE QUITA LA PISTOLA DE LA MANO A
ISMAEL, A CAMBIO LE ENTREGA EL BOUQUET DE FLORES PLASTICAS.
DETRÁS VIENE GILBERTO, QUE LE QUITA LA PISTOLA A ESPERANZA,
Y MAS ATRÁS, ZULEIMA, QUE SE LA QUITA A GILBERTO Y LA GUARDA,
MALANDRA, EN SU CARTERA. COMO EN UNA CADENA HUMANA, UNO
DETRÁS DE OTRO, A ESPALDAS DE ISMAEL, QUE QUEDA CON LAS
FLORES EN EL FRENTE.

TODO SUCEDE MUY RAPIDO PERO LO VEMOS EN CAMARA LENTA.
HASTA QUE LA ACCION SE DETIENE PORQUE SE OYE LA VOZ DE UN
POLICIA.

POLICIA: (OFF)

¡Quietos!

BLACK OUT.

ESCENA 15

ZULEIMA Y GILBERTO, AGACHADOS. ZULEIMA AYUDA A GILBERTO A
LIMPIAR LA MANCHA DE DIABLO ROJO EN EL PISO.

ZULEIMA:

¿Ahora no me irás a cobrar el Diablo Rojo?

GILBERTO:

Lo que te puedo cobrar es la losa. Esta mancha se va a quedar ahí para siempre...

ZULEIMA:

Para que no se nos olvide.

GILBERTO:

¿Qué es lo que quieres recordar?

ZULEIMA:

Que la vida vale mucho y es la única oportunidad que tenemos para querernos.

GILBERTO: (CONMOVIDO)

Yo siempre voy a recordar el día en que Ismael le devolvió la voz a Esperanza... y lo que me dijo fue "papá".

ZULEIMA:

Ay, Portu, tú no habrás tenido hijos pero eres el papá de esa muchachera que crece sin padre en este barrio.

GILBERTO: (AUN IMPRESIONADO)

... pero Ismael casi me mata...

ZULEIMA:

Piensa que volviste a nacer, Portu.

ZULEIMA SE LEVANTA, TOMA SU CARTERA Y SACLA LA PISTOLA COMO PREGUNTANDOSE QUE HACER. GILBERTO LA MIRA CON ESTUPOR.

ZULEIMA:

Ismael dejó la pistola y no fue por olvido.

GILBERTO:

El también volvió a nacer.

GILBERTO SONRIE SINTIENDOSE SATISFECHO CON ESA IDEA. LE QUITA LA PISTOLA A ZULEIMA Y VA HACIA DETRÁS DEL MOSTRADOR.

GILBERTO: (DESESTIMANDO)

¿Quieres otro Diablo?

ZULEIMA: (URGENTE)

¡No! ¡Pa'diablo yo! Lo que necesito es un litro de leche, para salvarle la vida a mis gatos! Y después tengo que despachar unas cremas antiarrugas, porque ¡la vida, vale la pena lucharla, emperifollada aunque mal paguen!

GILBERTO GUARDA LA PISTOLA BAJO LLAVE EN UNA GAVETA.

GILBERTO:

¡Una menos en la calle! Esa es la lucha.

GILBERTO LE DA UN LITRO DE LECHE A ZULEIMA QUE LE GUIÑA UN OJO Y SALE APURADA. ENTRA ESPERANZA Y TOMA DECIDIDA LAS FLORES PLASTICAS CON LA CLARA INTENCION DE PONERLAS EN LA VITRINA. MIRA A GILBERTO BUSCANDO APROBACION. GILBERTO LE SONRIE ASINTIENDO. ELLA LAS ACOMODA.
BLACK OUT.

FIN.

Lupe Gehrenbeck

Caracas, Noviembre 2013

© *Copyright. Todos los derechos reservados a Lupe Gehrenbeck*